

Quisiera pedirte, querido amigo, que en los momentos de flaqueza, ¡no te rindas!

Recuerda que tu corazón sigue ahí, ansioso por hacer algo más que respirar.

Recuerda que tu sonrisa sigue ahí, alerta, deseando tu boca acariciar.

Recuerda que tu esperanza sigue ahí, incansable, deseando el cielo rozar.

Así que, en los momentos de flaqueza, por favor, recuerda y ¡no te rindas!

Recuerda que tu imaginación nunca ha necesitado alas para volar hacia la felicidad.

Recuerda que tú eres la luz que guía tus sueños, aunque el universo deje de brillar

Recuerda que el mundo sigue vivo esperando a sanar y entonces con él volverás a bailar

Así que, en los momentos de flaqueza, por favor, recuerda y ¡no te rindas!

Recuerda que hay gente que espera verte, tocarte, sentirte y, si es necesario, contigo llorar.

Recuerda que los besos y abrazos que no diste no tienen fecha de caducidad.

Recuerda que el mundo se ha parado, pero no se ha rendido y tú tampoco lo harás.

Así que, querido amigo, en los momentos de flaqueza, recuerda y déjate por la ilusión llevar.

Prométeme que lo intentarás.

Prométeme que cuando el miedo llame a tu puerta, lo ahuyentarás.

Prométeme que ese pedacito de ti que aún conserva algo de vitalidad, florecerá.

Prométeme que, a partir de ahora, en mí confiarás.

Yo sigo aquí, déjame tu alma volver a habitar.

Tu ilusión perdida.

#carta5